



SLAMSEX: un nuevo fenómeno que viene para quedarse y con fuerza.

El Slamsex es el consumo de drogas recreativas asociadas al sexo donde la vía de consumo es la inyectada.

Grupo Harm Reduction PINK PEACE

El Slamsex se caracteriza por el consumo de determinadas drogas recreativas asociadas a la práctica de relaciones sexuales. El Slamsex se incluye dentro del fenómeno del Chemsex y frente al consumo de las sustancias recreativas por las vías o formas de consumo más habituales o frecuentes como pueden ser la vía esnifada, la vía fumada, la vía rectal... nos encontramos con una incipiente forma de consumo: la vía inyectada o intravenosa. Los Slammers disuelven determinadas sustancias en polvo en jeringuillas de insulina de diversos calibres, con suero fisiológico en las mejores ocasiones, sino en agua del grifo, para poder inyectarse la sustancia directamente en venas. El Slamsex comenzó hace 4 años y ya se está consolidado como una vía de consumo habitual, cada vez más más personas lo practican. Incluso se ha generado dentro del colectivo un rechazo hacia los Slammers. Las drogas más utilizadas en la práctica del Slamsex son la Mefedrona, la Alpha o Flakka, la Tina y la Ketamina. Si bien es cierto que según la zona geográfica se utiliza más una u otra. En Cataluña predomina la Tina inyectada, en Valencia la Alpha inyectada y en Madrid y Sevilla la Mefedrona inyectada. También se puede consumir de forma inyectada la Cocaína, el Speed y el MDMA, pero estos consumos son menos frecuentes.

¿Qué entendemos por Slamsex?

El Slamsex se podría definir como un “uso intencionado de drogas o sustancias recreativas por la vía intravenosa o inyectada para mantener relaciones sexuales por un período largo de tiempo que puede durar desde unas horas hasta varios días entre hombres gays, bisexuales, hombres y mujeres transexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres”.

En España, su práctica es más frecuente en ciudades grandes como Barcelona y Madrid, Valencia y Sevilla y en destinos de turismo gay como Maspalomas, Torremolinos y Sitges, aunque ya se está extendiendo a ciudades más pequeñas.

Debido al asentamiento de esta forma de consumo se está generando cierta preocupación entre las entidades de salud pública y las entidades sociales y comunitarias, por ejemplo en Barcelona se considera ya como problema de salud pública.

El término chemsex de origen anglosajón surge de la unión de las palabras Chems (chemicals) y sex, mientras que Slamsex surge de la unión de los términos Slam (golpe o subidón) y sex. La entrada del vocablo Slamsex en la literatura se está produciendo primero entre los profesionales de la salud sexual y las adicciones, y posteriormente en medios de comunicación. Pero a nivel del colectivo, los hombres que realizan estas prácticas utilizan términos de argot tales como: slamming, pincho, slam etc.

Existe una definición consensuada del Slamsex o Slamming. La literatura sigue reflejando maneras de interpretarlo que muestran criterios distintos, si bien hay un criterio común en cuanto se refiere a las sustancias consumidas pero no lo hay respecto al perfil de quienes lo practican (7-12). Además divergencias entre países, y también entre definiciones que proceden de las entidades comunitarias y otras de origen académico.

¿Qué características presenta el Slamsex?

Una de las características claves y definitorias del Slamsex es “el tiempo”, porque a mayor tiempo puede ocurrir mayor exposición a diversos riesgos o daños. Por ejemplo hay Slammers que lo practican en saunas y pueden entrar un viernes al local y salir un domingo, con lo que ello implica: estar sin comer, no tomarse la medicación, no beber el suficiente líquido. Otra característica es que quien lo practican pertenecen al ‘cultura de sexo “gay”’.

La preocupación es creciente por este fenómeno, ya que la práctica intensiva y continuada de Slamsex puede facilitar no solo la transmisión del VIH sino de otras infecciones como las Hepatitis A, B y C (tanto por vía sanguínea como por vía sexual). También preocupan el aumento de otras infecciones entre los Slammers como son el incremento de ITS como la Gonorrea o la Sífilis y otras consecuencias de la práctica de Slamsex como son las heridas o marcas en la piel, las quemaduras, abscesos, celulitis, úlceras y con menos importancia la endocarditis y la septicemia. También puede ocasionar otros problemas y complicaciones para la salud mental y social, consumo problemático de sustancias, adicción, impactos sobre la salud mental, deterioro físico, hipersexualización del ocio, reducción del rendimiento laboral.

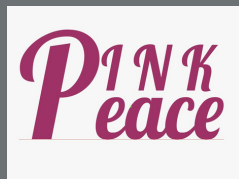
La práctica del Slamsex suele tener lugar en casas particulares, hoteles o apartamentos pero también se da en saunas, locales de sexo, zonas de cruising... Puede practicarse en solitario, o entre dos hombres, o en tríos, con frecuencia incluye sexo grupal. En la práctica del Slamsex se utilizan también otras drogas que no se pueden inyectar como el Popper, el cloreto, el GHB, la atropina.

Las evidencias apuntan que en España alrededor de 2 de cada 10 pacientes atendidos en las consultas de VIH han practicado chemsex. En hombres GBHSH con el VIH es elevada la incidencia de la reinfección por el VHC.

Los fármacos antirretrovirales para el tratamiento del VIH y algunas drogas usadas en el contexto del SLAMSEX interactúan entre ellos, tanto aumentando la concentración de las drogas, como produciendo una eliminación más rápida de las mismas.



Este artículo ha sido creado dentro del programa Harm Reduction 2.0 por :



Si quieres colaborar con este proyecto envíanos un correo a harmreduction@slamsex.org o bien a colabora@slamsex.org